

El consumo de bebidas alcohólicas y variables asociadas entre los estudiantes de México

Estela Rojas*
María Elena Medina-Mora*
Francisco Juárez*
Silvia Carreño*
Jorge Villatoro*
Shoshana Berenson*
Elsa López*

Summary

The National Survey of Drug Use in the School Community is the third investigation at a national level that was undertaken by the Mexican Institute of Psychiatry and the Ministry of Public Education in 1991 among high school students. The objectives of the survey were: To give a current view of the prevalence of drug use in this population, of the more used drugs, the associated problems and the affected subgroups. Selected representative samples from each of the 32 states of Mexico, were investigated. The samples were obtained from the archives of the Ministry of Public Education on students from urban and rural schools. The final sample has 61,779 subjects. This article presents results about the most consumed drug by the students: Alcohol, and its related variables, comparing the entities with higher ciphers with the national average.

Among the most relevant findings are: The states that have statistically higher percentages in comparison with the national average are Baja California, Chihuahua, Jalisco and Distrito Federal. The lower statistically percentages in relation to the national ciphers were found in the states of Oaxaca, Tabasco, Guerrero and Puebla.

The number of students that consumed alcohol in the previous year to the survey is very high in comparison with that of tobacco users and specially to the number of those who have tried marihuana, amphetamines, inhalants and tranquilizers.

In the states with higher ciphers of intake, between 1.4 % and 1.7 % of the students drank 10 times as much or more in the month previous to the study; boys drink more frequently and higher amounts of alcohol than girls, specially those from Baja California and Chihuahua; 6 or 7 % of the boys 100 have 5 or more drinks at one time one or two times a week, in comparison with 1 or 2 % of the girls.

Sixteen year old boys and older drink more than younger boys. Thus a higher number of older boys have 5 or more drinks at a time or get drunk more often than youngsters. In these states around half of the students reported having friends who drink alcoholic beverages, and more than a third of them get drunk once a week. Women perceived as more risky to drink alcohol than men.

They were questioned regarding 4 problems related to alcohol consumption. They considered that the most important problem for them was their desire to less, and in second place, having to see a doctor or a counselor, or having been in a hospital due to their alcohol intake.

* División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Calz. México-Xochimilco 101, San Lorenzo Huipulco 14370, México, D.F.

Resumen

La Encuesta Nacional Sobre el Uso de Drogas en la Comunidad Escolar, es la tercera investigación a nivel nacional realizada en 1991, por el Instituto Mexicano de Psiquiatría y la Secretaría de Educación Pública entre estudiantes de enseñanza media y media superior. sus objetivos fueron: brindar un panorama actualizado de esta población sobre la prevalencia de consumo, las drogas más usadas, los problemas asociados al uso de ellas, y los subgrupos más afectados. Se seleccionaron muestras representativas de cada una de las 32 entidades de la República, con base en los registros de la Secretaría de Educación Pública de alumnos que acuden a escuelas reconocidas oficialmente, de áreas urbanas y rurales del país, obteniéndose una muestra de 61,779 alumnos. En este artículo se presentarán resultados sobre la droga más consumida por los estudiantes (que es el alcohol), así como algunas variables relacionadas a su uso, comparando las cifras de las entidades que tienen un número mayor de consumidores con las del promedio nacional.

Entre los resultados más sobresalientes tenemos que las entidades que tienen cifras estadísticamente significativas (mayores a la nacional) de usuarios de bebidas alcohólicas son: Baja California, Chihuahua, Jalisco y el Distrito Federal. Los estados con porcentajes más bajos estadísticamente significativos con relación al nacional son: Oaxaca, Tabasco, Puebla y Guerrero principalmente.

Los porcentajes de estudiantes que bebieron en el año anterior a la encuesta, son superiores a los porcentajes de consumidores de tabaco y especialmente al número de los que han consumido drogas como marihuana, anfetaminas, inhalables o tranquilizantes.

En las entidades que reportaron las cifras más elevadas, entre el 1.4 % y el 1.7 % bebió más de 10 ocasiones en el mes anterior a la encuesta, los varones beben más frecuentemente y en mayor cantidad que las mujeres, especialmente en Baja California y Chihuahua. De 6 a 7 hombres de cada 100 toman 5 o más copas de cualquier bebida en una sola ocasión, una o dos veces a la semana, en contraste con 1 ó 2 mujeres. Con respecto a la edad, un porcentaje más elevado de los que tienen 16 años o más, bebe, al compararlos con los menores de esta edad. Asimismo, entre mayores son los estudiantes es más elevado el número de los que consumen 5 o más copas o se embriagan. Alrededor de la mitad de los estudiantes mencionaron tener amigos que toman alcohol y más de una tercera parte de ellos se embriagan una vez por semana. Las mujeres perciben como más arriesgado beber alcohol que los hombres.

Se les cuestionó acerca de 4 problemas relacionados con el consumo de bebidas alcohólicas y el que mencionaron

más alto (20 %) fue "el deseo de beber menos", siguiéndole en importancia "el haber consultado a un doctor, a un orientador o haber estado hospitalizado por beber".

Introducción

En nuestro país, el uso y abuso de bebidas alcohólicas entre la población joven, es uno de los principales problemas de salud pública dentro del campo de las adicciones.

Desde 1976, el Instituto Mexicano de Psiquiatría y la Secretaría de Educación Pública, han llevado a cabo estudios de investigación sobre la prevalencia del consumo de drogas entre la población estudiantil de Enseñanza Media y Media Superior, tanto a nivel nacional como en el Distrito Federal y su zona metropolitana; los datos encontrados en estas encuestas, señalan que existe una mayor preferencia de ingerir bebidas alcohólicas entre estos jóvenes, en comparación con las cifras de uso de las otras drogas estudiadas (2,4,5). Esto mismo se ha encontrado en investigaciones nacionales realizadas en Estados Unidos tanto en hogares como en escuelas, en las que se afirma que el alcohol continúa siendo la droga más ampliamente utilizada por los jóvenes (17).

Johnston (10) menciona que los resultados obtenidos en sus investigaciones referentes a las tendencias del consumo de drogas entre estudiantes estadounidenses del tercer año de preparatoria, el uso de alcohol estuvo más difundido que todas las drogas ilícitas; en 1988, el 92 % de los estudiantes de su muestra había probado el alcohol, y el 64 % era usuario actual. El uso de bebidas alcohólicas ocupó también el primer lugar de preferencia, al comparar a los estudiantes Canadienses con los mexicanos (6).

En las publicaciones internacionales, algunos autores (16,17,18,19), han encontrado que los jóvenes que empiezan a consumir bebidas alcohólicas, tienen mayor probabilidad de usar drogas ilícitas en comparación con los que son abstemios.

Las normas y lo que permite una sociedad con respecto a la tolerancia y a los límites de consumo de alcohol, depende en gran medida de variables tales como el sexo, la edad, la escolaridad, la ocupación y el estrato socioeconómico de los consumidores. En el caso de los adolescentes, éstos se encuentran en una etapa de cambio a todos los niveles, y el hecho de empezar a consumir bebidas alcohólicas es una manera de introducirse al mundo de los adultos. Un gran número de jóvenes toman su primera copa en el hogar, lo sepan o no los padres; la mayoría de los que tienen 16 años ya usan alcohol no con un espíritu de rebeldía, sino para adaptarse a los modelos de roles de los adultos (8).

Las formas de consumir alcohol están muy relacionadas con el hecho de manifestar diferentes tipos de problemas, que pueden oscilar desde síntomas de dependencia asociados al consumo crónico, hasta problemas relacionados con el abuso como serían los accidentes y la violencia. En un estudio (1) realizado con un grupo de mexicanos y otro de mexicanos que radican en EU, se observó que el patrón de consumo

típico del mexicano es que bebe esporádicamente, es decir, no con tanta frecuencia como los que viven en Norteamérica, pero sí en cantidades mayores; esta manera de consumir bebidas alcohólicas incide en la manifestación de un número elevado de problemas asociados; también se encontró que la edad (ser joven) y el ingreso (superior al salario mínimo) predican de manera significativa el uso de alcohol.

Castro y cols., mencionan que son pocos los adolescentes que presentan un síndrome de dependencia por el consumo de bebidas alcohólicas; sin embargo, enfrentan los siguientes problemas: la intoxicación, accidentes que ocurren como consecuencia de esta intoxicación, y el uso combinado de alcohol con otras drogas (3).

La diferenciación por sexo en cuanto a la frecuencia y cantidad de consumo de bebidas alcohólicas ha sido básica, ya que son siempre los hombres los que reportan un consumo mayor; no obstante, los hallazgos más recientes de Johnston (10) en sus investigaciones nacionales con estudiantes de EU, sugieren que estos contrastes se están reduciendo. Maya y cols. (12) observaron que está sucediendo lo mismo con los patrones de consumo de los estudiantes del Distrito Federal, lo que está también apoyado por las cifras de la Encuesta Nacional de Adicciones (15), realizada en 1988, en la que encontraron que el 82 % de hombres y el 44 % de mujeres consumen alcohol; en el grupo de 12 a 17 años la proporción es de 38 % de varones y el 22 % de mujeres, los porcentajes de bebedores adultos son mucho mayores que entre los jóvenes; sin embargo, esta diferencia entre sexos es menor entre los adolescentes. En esta misma encuesta se realizó una comparación de los datos sobre uso de alcohol en todas las regiones del país, resaltando que en el Distrito Federal, las mujeres tienen un mayor índice de ingestión de alcohol.

Medina-Mora (13) sugiere que para abordar el estudio del consumo de bebidas alcohólicas, es importante incluir a todo tipo de bebedores, no solamente a aquéllos que consumen grandes cantidades, considerando los siguientes indicadores: la cantidad de alcohol que ingieren en cada ocasión, la frecuencia con que consumen alcohol, los problemas tanto físicos como sociales relacionados con el consumo y las ocasiones o circunstancias en que beben. A fin de poder interpretar estos patrones de consumo y sus consecuencias, se necesitan conocer también las normas, los valores y las actitudes de la comunidad con respecto al uso de bebidas alcohólicas.

Metodología

En 1991 se llevó a cabo la Encuesta Nacional Sobre el Uso de Drogas en la Comunidad Escolar, representando la tercera investigación a nivel nacional que se realiza entre estudiantes de enseñanza media y media superior.

Se seleccionaron muestras en cada una de las 32 entidades, basándose en los registros de la Secretaría de Educación Pública de las escuelas con reconocimiento oficial, de áreas tanto urbanas como rura-

CUADRO 1
Consumo de alcohol en el mes anterior a la encuesta en las 32 entidades del país

Entidades con porcentajes menores al nacional estadísticamente significativos. Oscilan del 8.6 % al 12.6 %.	Oaxaca	8.6 %	Veracruz	11.1 %
	Tabasco	8.9 %	Nuevo León	11.3 %
	Puebla	9.5 %	Zacatecas	11.4 %
	Guerrero	10.0 %	Campeche	12.3 %
	Hidalgo	10.1 %	Tamaulipas	12.3 %
	Tlaxcala	10.4 %	San Luis Potosí	12.6 %
Entidades con porcentajes alrededor de la media nacional = 14.76 %. Van del 13.1 % al 15.7 %.	Coahuila	13.1 %	Quintana Roo	14.2 %
	Chiapas	13.1 %	Durango	14.2 %
	Edo. de Méx	13.2 %	Sonora	14.3 %
	Sinaloa	13.8 %	Morelos	14.5 %
	Aguascalientes	13.9 %	Nayarit	15.2 %
	Colima	14.2 %	Querétaro	15.2 %
			Michoacán	15.7 %
Entidades con porcentajes mayores al nacional estadísticamente significativos. Oscilan del 17.1 % al 21.1 %	Baja Calif. Sur	17.1 %	Baja California	20.7 %
	Guanajuato	18.4 %	Chihuahua	20.7 %
	Yucatán	20.0 %	Jalisco	20.8 %
			Distrito Federal	21.1 %

les del país. El diseño de la muestra fue estratificado, bietápico y por conglomerados; la variable de estratificación fue el tipo de escuelas secundarias o preparatorias; la unidad de selección en la primera etapa fue la escuela, y en la segunda el grupo escolar. El número de alumnos encuestados fue de 61,779. En el presente artículo se comparan las cifras de las entidades que tuvieron los porcentajes de consumo de bebidas alcohólicas más elevados, que son estadísticamente significativos, y se comparan con las del promedio nacional (obtenido de todas las entidades), así como las de algunas variables relacionadas con el uso de esta droga.

El cuestionario que se ha utilizado es autoaplicado, contiene indicadores sugeridos por la Organización Mundial de la Salud, está estandarizado, y su validez y confiabilidad han sido probadas.

Se utiliza el paquete SPSS para obtener la información por medio de porcentajes, análisis multivariados de predicción, distribución y estadística descriptiva.

Las entidades (cuadro 1) que presentan las cifras de consumo de alcohol más altas en esta población del país son: Baja California, Chihuahua, Jalisco y el Distrito Federal. A su vez los estados con porcentajes más bajos y que tienen significancia estadística con relación al promedio nacional son: Oaxaca, Tabasco, Puebla y Guerrero entre otros.

Al comparar los datos del año anterior a la encuesta de consumo de alcohol con los de las otras drogas sobre las que se cuestionó a los estudiantes (cuadro 2), encontramos que: las cifras de bebidas alcohólicas son muy superiores a las de las demás drogas, aun a las de los que fuman tabaco; esto es mucho más marcado al compararlas con las drogas ilegales preferidas por estos jóvenes, ya que mientras 1 ó 2 de cada 100 informaron haber usado inhalables o anfetaminas, entre el 36 % de los alumnos de Chihuahua y el 42 % de los del Distrito Federal bebieron alcohol en ese lapso de tiempo.

Bebieron en el mes anterior a la investigación, alrededor del 21 % de los encuestados en las cuatro entidades; de ellos, 1 ó 2 de cada 100 lo hizo de 10 a más ocasiones durante ese mes. Un mayor número de varones en contraste con las mujeres (fig. 1) reportó que una o dos veces por semana bebe 5 copas o más, resaltando el caso de los hombres de Chihuahua.

Un porcentaje más elevado tanto de varones como de mujeres (fig. 2) que tiene 16 años o más, bebió en el mes anterior a la encuesta, en contraste con los demás jóvenes. En el caso de los hombres, resaltan las cifras de Jalisco y de Chihuahua; entre las mujeres sobresalen las de Baja California y las del Distrito Federal. Esta tendencia se refleja claramente entre los que se embriagan de 1 a 3 veces al mes, ya que el número es más alto entre los de mayor edad (fig. 3). En primer lugar están las cifras de Baja California y le siguen las del Distrito Federal, siendo superiores a las nacionales. En Chihuahua y en Jalisco, la tendencia es la misma, sólo que sus cifras son menores.

El número de estudiantes (cuadro 3) que no trabajaron el año anterior, oscila alrededor del 70 %; sin

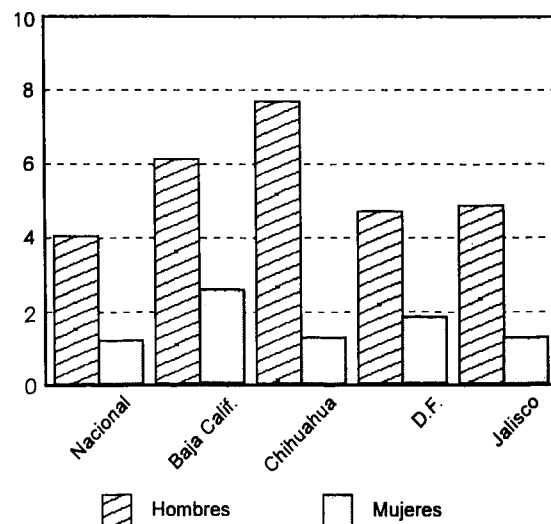


Figura 1. Beben 5 copas o más 1 ó 2 veces por semana.

CUADRO 2
Consumo de drogas en el año anterior a la encuesta

	<i>Alcohol</i>	<i>Tabaco</i>	<i>Mariguana</i>	<i>Inhalables</i>	<i>Anfetaminas</i>	<i>Tranquilizantes</i>
Baja California n = 2611	39.1	19.9	1.53	2.60	2.30	1.91
Chihuahua n = 2340	36.1	17.7	0.51	1.28	1.11	0.94
Distrito Federal n = 3501	41.8	29.5	1.29	1.97	2.40	1.43
Jalisco n = 3379	38.5	20.4	1.27	1.24	2.10	1.01
Nacional n = 61779	29.0	17.1	0.67	1.38	1.59	1.07

embargo, aunque los porcentajes de los que sí trabajaron son mucho menores, la cantidad de jóvenes que lo hizo se eleva conforme a su patrón de consumo es más actual, es decir, tanto las cifras nacionales como las de estas entidades de alumnos que trabajan, son más altas entre los que bebieron el mes anterior a la encuesta que entre aquéllos que lo han hecho alguna vez en su vida.

Al comparar la percepción que tienen del riesgo de consumir algunas drogas ilegales y bebidas alcohólicas, entre los hombres y las mujeres, encontramos que ésta es más alta entre ellas, también es más elevada hacia drogas como la cocaína, ya que entre el 3 % y el 4 % de ambos sexos consideraron que "no es peligroso" usarla frecuentemente; en contraste con el 30 % o 40 % que opinaron que no es arriesgado beber 1 ó 2 copas de alcohol 1 ó 2 veces por semana. Asimismo entre el 13 % y el 16 % de los hombres informaron que tampoco es peligroso beber una o dos copas todos los días, en comparación con el 8 % o 9 % de las mujeres.

Alrededor de la mitad de los estudiantes de estas entidades reportó que tienen amigos que toman bebidas alcohólicas, y entre el 34 % y el 38 % de esos amigos se emborrachan una vez a la semana.

Por otro lado, un porcentaje más elevado de estos

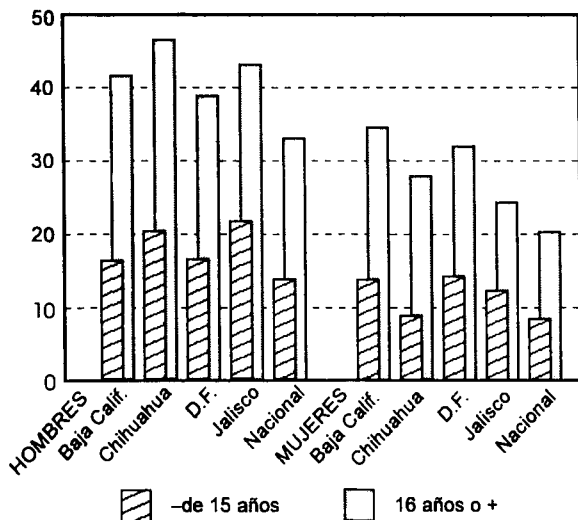


Figura 2. Uso de alcohol en el último mes por sexo y edad.

jóvenes bebedores, indicaron que han vivido la mayor parte de su vida en grandes ciudades, en contraste con un número inferior que ha habitado en poblados pequeños.

Se les preguntó acerca de 4 problemas relacionados con el uso de alcohol y son los siguientes:

1. Haber sido arrestado o amenazado por la policía debido al uso de alcohol.
2. Haber consultado alguna vez al médico o platicado con algún orientador de su escuela (psicólogo, maestro) o estado en un hospital como consecuencia de beber alcohol.
3. Querer beber menos alcohol del que toma ahora.
4. Sus padres piensan que toma alcohol con mucha frecuencia.

El problema que menciona (fig. 4) una proporción más elevada, tanto a nivel nacional como en estas cuatro entidades, es el deseo de beber menos, reportándolo alrededor de 20 estudiantes bebedores de cada cien.

Los otros tres problemas tienen porcentajes muy similares, aunque el haber consultado a algún profesional a causa del consumo de alcohol, tiene cifras ligeramente mayores en el Distrito Federal, ya que una mayor cantidad de estudiantes señaló haberlo

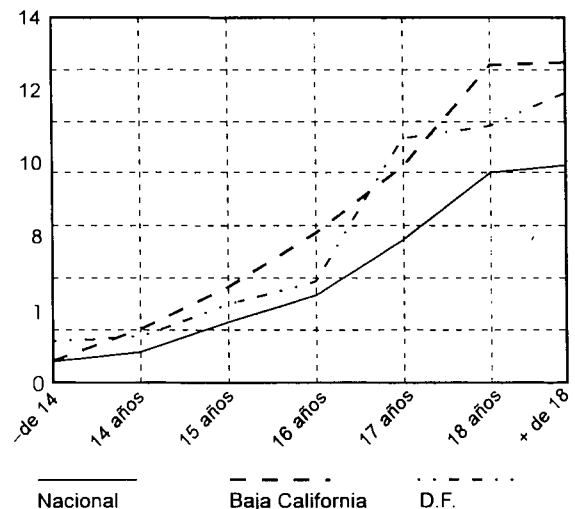


Figura 3. Embriaguez de 1 a 3 veces al mes

CUADRO 3
Relación entre el uso de alcohol y el trabajo remunerado

	No Trabajo			Trabajo		
	Bebió alguna vez	Bebió en el año anterior	Bebió en el mes anterior	Bebió alguna vez	Bebió en el año anterior	Bebió en el mes anterior
Baja California n = 2611	77.4	77.4	74.3	21.4	21.4	25.0
Chihuahua n = 2340	75.4	72.4	69.6	23.0	25.8	28.2
Distrito Federal n = 3501	79.7	78.0	75.7	19.1	20.6	22.7
Jalisco n = 3379	71.3	70.6	67.1	27.5	28.6	32.3
Nacional n = 61779	74.7	73.4	71.3	23.7	25.1	27.3

tenido en comparación con la cifra nacional y con las otras tres entidades. En lo que se refiere a los otros dos problemas (fig. 5), el que los padres piensen que bebe muy frecuentemente tiene cifras ligeramente más altas tanto en todo el país como en estas entidades, que el haber sido arrestado o amenazado por la policía; la única excepción está en el caso de Chihuahua, ya que es un poco mayor la cifra de éste último. Sin embargo, ambos tipos de problemas los reportaron entre 3 y 4 estudiantes bebedores de cada cien.

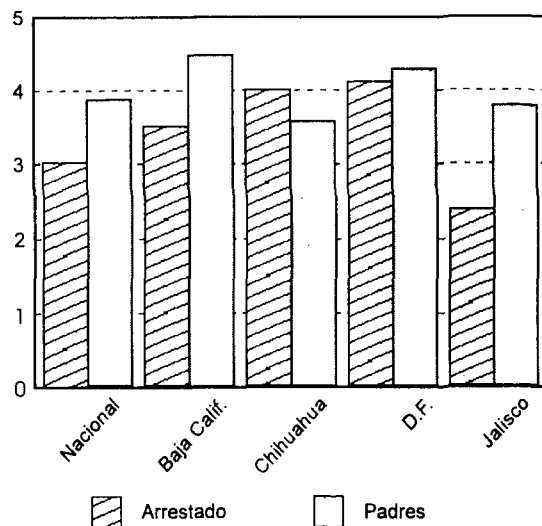
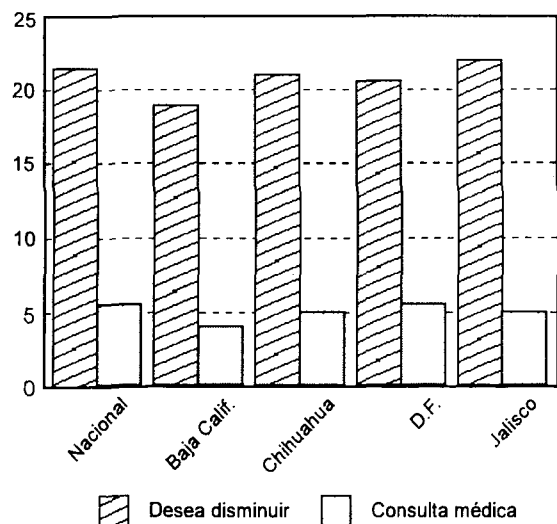
Discusión

El panorama de los estados que muestran los porcentajes mayores de estudiantes que beben, nos indica que estos jóvenes siguen en gran parte el ejemplo de los adultos de nuestra sociedad; ya que el consumo de bebidas alcohólicas está sumamente extendido y tolerado, es decir, está "bien visto", ya que lo más común es que el alcohol esté presente en eventos deportivos, en reuniones sociales, familiares y en toda clase de celebraciones.

El contraste entre el número de alumnos que beben con los usuarios de las otras drogas estudiadas, es muy evidente, aun observando los porcentajes de los que fuman, ya que el tabaco es otra de las drogas "socialmente aceptadas", y su uso está también muy difundido, no obstante, los porcentajes de consumidores de alcohol son los más altos.

Sobresalen las cifras de varones que beben y se embriagan, más sin embargo, las mujeres especialmente las de Baja California y las del Distrito Federal, presentaron datos bastante elevados, esto refuerza la información proporcionada por otros estudios, acerca de que las diferencias de sexo entre los jóvenes bebedores son menores que entre los adultos, debido a que un número más alto de mujeres está bebiendo.

Al igual que lo encontrado en otras investigaciones, los datos indican que el hecho de que los estudiantes trabajen y perciban un sueldo, influye en su inclinación a beber con más frecuencia; pareciera relacionarse también con que alrededor de la mitad mencionó tener amigos bebedores, aunado a la baja percepción que tienen del riesgo que conlleva el ingerir alcohol, especialmente entre los hombres.



Una constante que se ha dado a través de las diferentes mediciones realizadas entre esta población, es que de los cuatro problemas estudiados que se relacionan con el alcohol, una cifra mayor señala el deseo de beber menos de lo que toma, lo que representa que para ellos tiene mayor importancia un problema que es interno y subjetivo como sería el querer contro-

lar la cantidad que beben, en comparación con problemas de salud o sociales.

A pesar de que esta problemática es muy compleja, todavía pueden unirse esfuerzos para llevar a cabo campañas preventivas que fomenten el uso, en vez del abuso del alcohol entre la mayor parte de nuestra población, que son los jóvenes.

REFERENCIAS

1. CAETANO R, MEDINA-MORA M E: Patrones de consumo de alcohol y problemas asociados en México y en población de origen mexicano que habita en Estados Unidos. *Nva Antropología*, X(34):137-155, 1988.
2. CASTRO M E, MAYA M A, AGUILAR M A: Consumo de sustancias tóxicas y tabaco entre la población estudiantil de 14 a 18 años. *Salud Pública de México*, XXIV:565-574, 1982.
3. CASTRO M E, MAYA M A: El consumo de alcohol en la población estudiantil. *Salud Mental*, 10(4):52-58, 1987.
4. CASTRO M E, ROJAS E, GARCIA G, DE LA SERNA J: Epidemiología del uso de drogas en la población estudiantil. Tendencias en los últimos 10 años. *Salud Mental*, 9(4):80-86, 1986.
5. CASTRO M E, VALENCIA M: Drug consumption among the student population of México city and its Metropolitan Area: Subgroups affected and the distribution of users. *Bulletin on Narcotics*, XXXII(4):29-37, 1980.
6. CASTRO M E, VALENCIA M: Problemas asociados al uso de drogas y alcohol en jóvenes estudiantes. *Salud Pública de México*, 21(5):559-567, 1979.
7. CASTRO M E, VALENCIA M, SMART R: Disponibilidad, consumo y problemas en materia de alcohol y estupefacientes entre los estudiantes de México y Canadá. *Boletín de Estupefacientes*, XXXI(1):40-48, 1979.
8. DICICCO L M, UNTERBERGER H: Does alcohol follow drugs?. *The National Association of Secondary School Principals (NASSP) Bulletin*. 372:85-91, Washington, 1973.
9. GONZALEZ G M: Trends in alcohol knowledge and drinking patterns among students: 1981-1985. *Journal of College Student Personnel*, 27(6):496-499, 1986.
10. JOHNSTON L, O'MALLEY P, BACHMAN J: Drug use, drinking, and smoking: National surveys results from High School, College and young adult populations. 1975-1988. U.S. Department of Health and Human Services. National Institute on Drug Abuse (NIDA), DHHS No (ADM) 89-1638, 1989.
11. KANDEL D, FAUST R: Sequence and stages in patterns of adolescent drug use. *Reprinted from the Archives of General Psychiatry*. American Medical Association, 32: 923-932, Copyright, 1975.
12. MAYA M A, GARCIA G: Estudio epidemiológico sobre uso de alcohol en población joven de 14 a 18 años. *Salud Pública de México*, 28:371-379, 1986.
13. MEDINA-MORA M E: El consumo de alcohol en México y sus problemas asociados. *Salud Mental*, 10(4):81-91, 1987.
14. MEDINA-MORA M E, TAPIA R, RASCON M L, SOLACHE G, OTERO B R, LAZCANO F, MARIÑO M C: Situación epidemiológica del abuso de drogas en México. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, 6(107):475-484, 1989.
15. MEDINA-MORA M E, TAPIA R, SEPULVEDA J, RASCON M L, MARIÑO M C, VILLATORO J: Los patrones de consumo de alcohol y los síntomas de dependencia en la población urbana de la República Mexicana. *Anales. Instituto Mexicano de Psiquiatría, Reseña de la VI Reunión de Investigación*, 133-137, 1991.
16. MORRISEY E R: The measurement of multiple drug use and its relationship to the patterning of alcohol intake. *Am Journal on Drug and Alcohol Abuse*, 8 (3):311-328, 1981.
17. OETTING E, BEAUVAIS F: Adolescent drug use: Findings of national and local surveys. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 58(4):385-394, 1990.
18. POTVIN R, CHE-FU L: Multistage path models of adolescent alcohol and drug use. *Journal of Studies on Alcohol*, 41(5):531-542, 1980.
19. YAMAGUCHI K, KANDEL D: Patterns of drug use from adolescence to young adulthood II. Sequences of progression. *AJPH*, 74(7):656-681, 1984.